

Salmos del Arcángel Gabriel

141. Restableced la tradición de la Luz

1. En todas las cosas, Yo soy la tradición viva.

2. Soy la memoria y el alma que viajan a través de las generaciones.

3. Conservo la semilla de la Bondad y la hago crecer de edad en edad para que permanezca el vínculo que une los mundos y las épocas.

4. Mi presencia trae el tesoro de la vida a la humanidad, pero los hombres han olvidado la Tradición, lo que se transmite a través de las generaciones, el río que fluye de un mundo a otro para dar nacimiento a la vida sabia.

5. Hoy en día, los hombres dilapidan el patrimonio, malgastan las fuerzas que actúan, lo gastan todo y no transmiten nada.

6. La sabiduría debe transmitirse de una persona a otra a través de las generaciones, y el receptor debe hacer que lo que ha recibido sea vivo, eterno, puro y verdadero para que pueda devolverlo a sus hijos que, a su vez, lo transmitirán a las generaciones futuras. De este modo, el Bien Común aumenta a través de los tiempos.

7. Los hombres han roto el hilo de la transmisión de los valores sagrados. Han decidido eliminar todo lo que procede del origen divino, todo lo que pertenece a la fuente original. Los grandes culpables de esta desgracia son, en primer lugar, las religiones, que hicieron todo lo posible por agrupar a los hombres en torno a una sola idea, desterrando todo lo demás, todo lo que no querían oír o ver, todo lo que no se ajustaba a sus intereses. Lo que originalmente era bello se convirtió así en un verdadero azote para la humanidad, que acabó hundiéndose en la maldición del materialismo intensivo, volviéndose dogmática, excluyente, fanática y sectaria, condenando sin apelación todo lo que procede de una inteligencia superior y transmitiendo a las generaciones futuras ningún ideal sagrado, ninguna visión, nada vivo que permita al alma alzar el vuelo y realizarse.

8. Los niños de mañana no tendrán fundamentos, ni principios, ni valores, ni percepción del alma, ni ideales que abran las puertas a una conciencia superior y eterna. Estarán condenados a convertirse en marionetas, en consumidores traídos al mundo mediante la cría intensiva simplemente para mantener en funcionamiento un sistema basado en una filosofía materialista. El objetivo supremo será construir una vida material perfecta y consumir bienes y servicios. Nadie hablará del camino del alma. Todo lo que pertenezca a un mundo superior se equiparará cada vez más con la religión, es decir, con la locura, la estupidez, el folklore, el museo de culturas extinguidas de superstición y creencia estéril.

9. Os pido que os deis cuenta de que los hombres han dilapidado todo lo que era precioso en la vida y podía conducir a la grandeza. No han transmitido las cosas preciosas que vivían en su interior y que habían heredado.

10. Los hombres de la antigüedad poseían conocimientos, valores, principios y sabiduría, y confiaban y transmitían esta sabiduría como un tesoro. Algunos amaban la naturaleza y sabían

cultivarla, convivir con ella y cultivar hortalizas en el huerto. Sabían trabajar la tierra, hablar con ella y aprender de ella los misterios de la transformación, la elevación, la plenitud, la ofrenda... La jardinería era un arte de vivir y una escuela de sabiduría. Así, para cada actividad, había maestros y alumnos y todo se desarrollaba en el arte del trabajo bien hecho y la alegría de cumplir la propia tarea. Todas las actividades estaban animadas por un alma, un sentido profundo, una inteligencia luminosa. Un tomate no era sólo una forma, un color, un olor, un sabor, una idea que teníamos de él, sino el resultado de la evolución interior del hombre. Así que nada se trivializaba, todo estaba vinculado a una verdad que alimentaba la vida interior y el alma inmortal del hombre.

11. El hombre ha olvidado de dónde viene, cuál es su misión y qué debe transmitir. Debes estudiar y meditar para recordar.

12. En el mundo de los hombres, casi todo está apagado; ya no existe la presencia mágica que permite activar la memoria. A través de sus familias, sus relaciones y su entorno, los hombres ya no encuentran resonancia con su ser más íntimo. Así que se vuelven hacia las diversas corrientes espirituales y religiones en un esfuerzo por redescubrir un lenguaje y una forma de pensar que correspondan a las aspiraciones de su vida interior y de su alma.

13. Los hombres que están despertando se acercan a distintas enseñanzas, pero ¿qué hacen realmente con ellas? ¿Intenta simplemente recargar la batería que se está agotando en su interior, o quiere resucitar los grandes valores que lleva dentro, revivirlos y propagarlos a su alrededor como semillas de sabiduría y benevolencia que hay que volver a sembrar en el suelo de los niños y las generaciones futuras?

14. Es esencial que los hombres de hoy despierten y hagan un retorno masivo a la fuente de sus orígenes, al principio básico sagrado y eterno de la gran verdad universal.

15. Si no se cultiva nada en la vida interior y si no se transmite nada, entonces la humanidad va seguramente camino de la ruina.

16. El hombre debe vivir con la tradición de llevar la belleza de sus antepasados en su alma, sus pensamientos, su corazón, su vida, sus palabras y sus actos. Si no se puede transmitir nada bello, si el hombre está atrapado en un cuerpo que se ha convertido en tierra estéril, si no se puede experimentar nada grandioso y todos los caminos hacia los mundos superiores están cerrados, ¿qué sentido tiene esforzarse por mantener un cuerpo que simplemente está destinado a convertirse en materia en movimiento sin nada en su interior, sin otro destino que el reciclaje?

17. Te digo: encuentra lo que tiene valor, llévalo dentro de ti, cultiva las grandes virtudes y sé sus mensajeros. Transmítelas como algo precioso, para que la tierra no sea sólo un trozo de materia muerta, sino realmente un cáliz que lleva las semillas de un mundo superior, las trae al mundo y abre las puertas a una vida mayor. Es a través de una concepción tan sagrada y justa de la vida como podré traer el agua de la vida para que todas las semillas depositadas en la tierra puedan crecer, florecer, desarrollarse y dar fruto en profusión. ¿Qué sentido tiene llevar agua a una tierra que no tiene semillas? No importa lo que se haga, nada puede traer alegría y abrir un camino, porque todo está apagado, ya no hay posibilidad de grandeza.

Padre Gabriel, ¿cómo podemos redescubrir la fuente original de todo, el mundo de los orígenes divinos, el río de la tradición primordial y las buenas semillas de Luz que abren las puertas de la inmortalidad?

18. Si hoy has respondido a la llamada de la Nación Esenia, es porque la semilla está dentro de vosotros y parte de la memoria está activada. Tenéis un capital que habéis acumulado de vida en vida y que no queréis perder, porque queréis llevar adelante vuestro trabajo. Ésta es la diferencia entre la tierra estéril y la buena tierra que se ha sembrado. La buena tierra sabe que necesita agua, aire y fuego para que la semilla despierte, eche raíces y abra las puertas a la vida superior. El hombre a menudo no es consciente de esta sabiduría e instintivamente busca los elementos fundamentales que puedan despertar lo que yace en lo más profundo de su ser.

19. Sólo los que llevan dentro la semilla del mundo divino pueden convertirse en esenios, pues es un mundo que les corresponde y lo necesitan realmente. Los demás no lo necesitan, y así debe ser.

20. Quien se acerque a la alianza que conlleva la tradición esenia no debe detenerse en un lenguaje con el que esté familiarizado, que entienda, porque se dirige a la memoria que lleva dentro. No, debe arremangarse, entrar en la obra, remover la tierra e introducir nuevas semillas. Esto lo hará a través de los círculos de estudio esenios, volviéndose aún más activo frente a la Tradición.

21. Para empezar, debéis estudiar la Enseñanza, practicar la devoción, los ritos y los trabajos en vuestros hogares. De este modo, construiréis vuestro cuerpo y trabajaréis vuestra tierra. Después, debéis participar en sesiones comunes y abrir otros círculos de estudio, que os permitirán ser activos, no sólo para vosotros mismos, sino también para los demás. Debéis esparcir las semillas de Luz de la Enseñanza a vuestro alrededor. Éste es un deber sagrado.

22. El trabajo sobre uno mismo tendrá lugar dentro del templo y del lugar individual de estudio. Éste es el camino hacia la creación del cuerpo de la inmortalidad.

23. El trabajo de siembra tendrá lugar dentro del círculo de estudio. Ésta es la ofrenda, la propagación de la Enseñanza en los mundos visible e invisible.

24. Mediante este compromiso sagrado, la tradición primordial será restaurada en tu vida y en la vida en la Tierra para todos los hombres.

25. Es deber de la Nación Esenia, y por tanto de cada esenio, restaurar la tradición primordial y cuidar de la fuente viva del mundo divino y de su alianza de Luz y amor con el hombre y la tierra.

26. Es deber de todo esenio mantener la unidad de la Nación Esenia y la Tradición. Ningún esenio debe cultivar un espíritu de confusión y división dentro de la Nación Esenia y la gran familia de los Hijos de la Luz.

27. Es deber de todo esenio cuidar la llama del despertar y mantenerla encendida en pureza de siglo en siglo por el bien común de todos los seres.

28. Estos deberes y obligaciones deben cumplirse y cobrar vida dentro de los círculos de estudio esenios.

29. Para acercarse a esta luz, es necesario ser activo, creativo y dinámico, sabiendo que esta luz nunca conducirá al hombre a la esclavitud. Al contrario, si el estudiante comprende perfectamente la Enseñanza, encontrará liberación, evolución y ennoblecimiento en este camino.

30. Es esencial que los hombres despierten, que rehagan su suelo interior, que lo hagan fértil, que lo siembren con las mejores semillas y que invoquen el agua, el aire, la luz y el calor del fuego para que se produzca el florecimiento, para que exista el cielo y el futuro de la humanidad sea sembrado por los Dioses de la vida.